

La seguridad que no depende de lo que siento



1 Juan 3:19-21 “Y en esto sabemos que somos de la verdad, y aseguraremos nuestro corazón delante de Él.”

1. Cuando tu corazón te acusa

A veces puedes sentir cosas como: “No soy un verdadero cristiano.” “Dios ya debe estar cansado de mí.” “Fallo demasiado.” Tu corazón (tus pensamientos y emociones) puede acusarte. Pero la Biblia dice algo poderoso: “Dios es mayor que nuestro corazón.”

Eso significa que **lo que Dios dice es más verdadero que lo que tú sientes**. Ojo: no estamos hablando de cuando el Espíritu Santo te muestra un pecado para que te arrepientas (eso es algo bueno). Aquí hablamos de cuando empiezas a castigarte mentalmente, a dudar del amor de Dios, o a pensar que no mereces ser perdonado. Muchas veces eso parece humildad... pero puede esconder orgullo.

Ejemplos bíblicos: **Saúl** (1 Samuel 15:30): reconoció su pecado, pero le preocupaba más su imagen que su arrepentimiento. **Judas Iscariote** (Mateo 27): se sintió culpable, pero en vez de correr a la gracia, intentó “pagar” su error por sí mismo. **Pedro**: también falló, negó a Jesús, pero regresó arrepentido y confió en el perdón. Cuando dices: “Yo no puedo ser perdonado tan fácil”, en realidad estás diciendo que tu pecado es más grande que la gracia de Dios... y eso no es verdad.

2. Cuando tu corazón NO te acusa

También existe el otro extremo. Puede que no sientas culpa por nada. Puede que pienses: “Yo estoy bien.” “No soy como otros.” “Soy mejor que muchos.” Jesús habló de esto en la parábola del fariseo y el publicano (**Lucas 18:9-14**). El fariseo se sentía seguro porque comparaba su vida con la de otros. Pero la verdadera seguridad no está en: Lo bueno que crees que eres. Las cosas que haces en la iglesia. Que “no sientas” culpa. La verdadera seguridad está en confiar solo en Dios.

3. No vivas dirigido por tus emociones

En la adolescencia, las emociones pueden ser muy intensas: Un día te sientes fuerte espiritualmente. Otro día te sientes lejos de Dios. Un día estás motivado. Otro día dudas de todo. La Biblia nos enseña algo clave: No dejes que tu corazón dirija tu vida. Confía en el Señor. Confiar en Dios significa: Creer lo que Él dice sobre ti. Arrepentirte cuando fallas. Descansar en Su gracia. No depender de cómo te sientes ese día. Solo un corazón que confía en Dios —y no en sus propias emociones— encuentra paz verdadera.

Para reflexionar

¿Hay momentos en los que te acusas más de lo que Dios lo hace?, ¿Te ha pasado que te sientes “demasiado malo” para ser perdonado?, ¿O a veces te sientes “demasiado bueno” y comparas tu vida con la de otros?, ¿Estás confiando más en lo que sientes o en lo que Dios ha dicho?

Mi percepción bíblica

¿Qué me enseñó Dios hoy?

Mi oración: Señor, ayúdame a no vivir dirigido por mis emociones. Enséñame a descansar en Tu verdad, tanto cuando me siento culpable como cuando me siento fuerte. Que mi confianza esté en Ti y no en mi propio corazón.

Aplicación: Entonces haré...
